

## **PINTURAS RUPESTRES EN EL BARRANC DEL BOSQUET (MOIXENT, VALENCIA)**

**MAURO S. HERNANDEZ PEREZ  
y CENTRE D'ESTUDIS CONTESTANS**

*Universidad de Alicante*

Se da cuenta del hallazgo de dos abrigos con pinturas rupestres esquemáticas en el Barranc del Bosquet (Moixent, Valencia). Se analizan los temas representados, entre los que destacan por su abundancia y variedad tipológica las figuras humanas, y se realizan una serie de consideraciones sobre la cronología y significado de esta manifestación artística prehistórica en el País Valenciano.

Account is given of the finding of two caves containing schematic paintings in the Barranc del Bosquet (Moixent, Valencia). The subjects there pictured are analysed; among these, human figures outstand by their abundance and typological variety. Some considerations are brought up about chronology and meaning of this prehistoric artistic manifestation in the Valencian country.

Fruto de las prospecciones sistemáticas que desde 1980 venimos realizando en las comarcas centro-meridionales del País Valenciano ha sido el descubrimiento de más de un centenar de yacimientos con arte rupestre prehistórico. Si bien aquéllas han sido más intensas en la provincia de Alicante, también han abarcado las comarcas valencianas próximas de La Vall d'Albaida y La Costera, donde se han localizado varias estaciones con pinturas y grabados que con los del Barranc de Carbonera o Beniatjar, citada por H. Breuil (1935, 88-89) y reestudiada recientemente (HERNANDEZ PEREZ-SEGURA MARTI, 1985) junto a las de Coveta del Mig y Salem, esta última descubierta por uno de nosotros (Pere Ferrer Maset), constituyen un grupo de singular importancia para el estudio de la secuencia artística post-paleolítica del País Valenciano.

En 1982 descubrimos en Moixent dos abrigos con pinturas rupestres, ubicados en las márgenes izquierda —Abric II— y derecha —Abric I— del Barranc del Bosquet, por el que discurre la carretera C-3316 de Ontinyent a Moixent (figuras 1 y 2). Coordenadas: 38 52' 30'' lat. N. - 0° 44' 15'' long. W. del meridiano de Greenwich.

Mientras el que hemos denominado *Abric II* sólo conserva dos barras pintadas en color rojo de 6 y 11,3 cm. de largo y de grosor y bordes irregulares, el *Abric I*, a unos 300 m. aguas abajo, conserva diversas representaciones de variada tipología e irregular estado de conservación, ya que algunas se ven afectadas por desconchados, varios de ellos recientes, y otras se encuentran cubiertas por capas de concreciones calizas de grosor y coloración diversos.

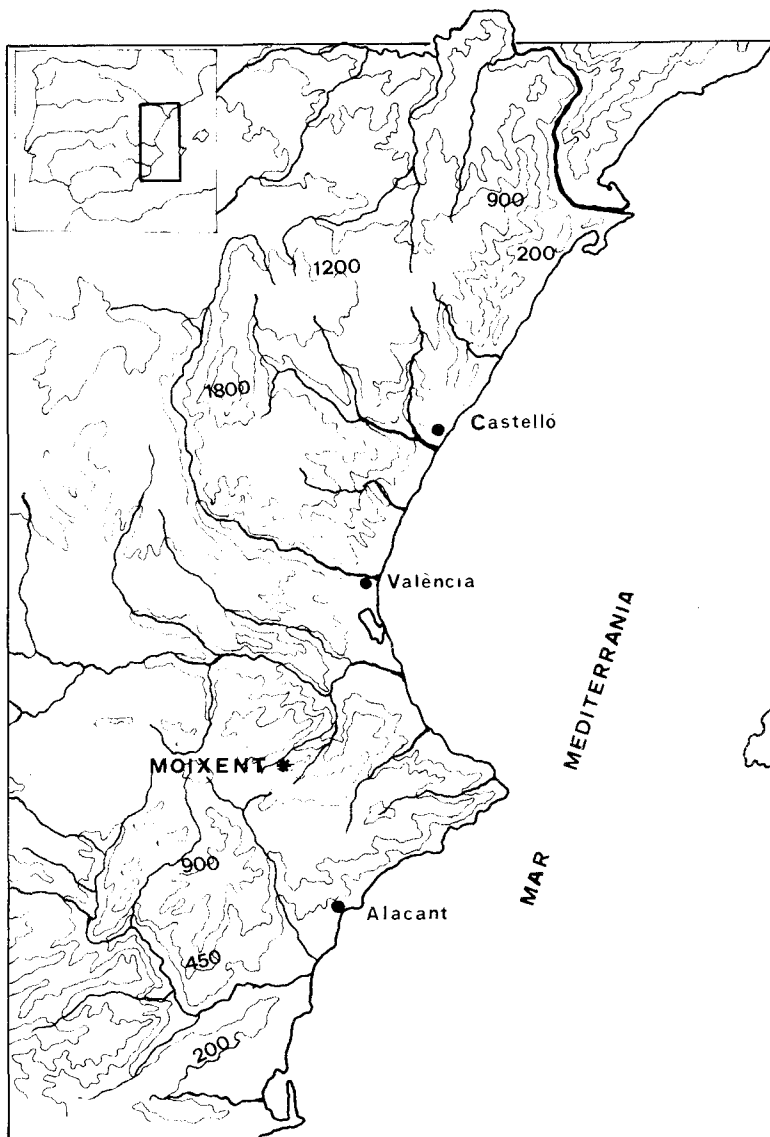


Figura 1.—Situación general del yacimiento.

## ABRIC I

Situado en la margen derecha de la aludida carretera, a unos 40 m. sobre ella, a la que se desciende por una acusada pendiente rocosa cubierta por una escasa vegetación.

Se trata de un abrigo de relativas dimensiones —21 m. de boca, 3,50 m. de profundidad máxima y 5 m. de altura de la cornisa—, carente de relleno y suelo irregular, con un acusado buzamiento hacia el exterior en la zona de mayor concentración de pinturas —paneles 4 a 9— (figura 3). La superficie de la pared presenta abundantes concreciones de grosor y coloración muy diversos.

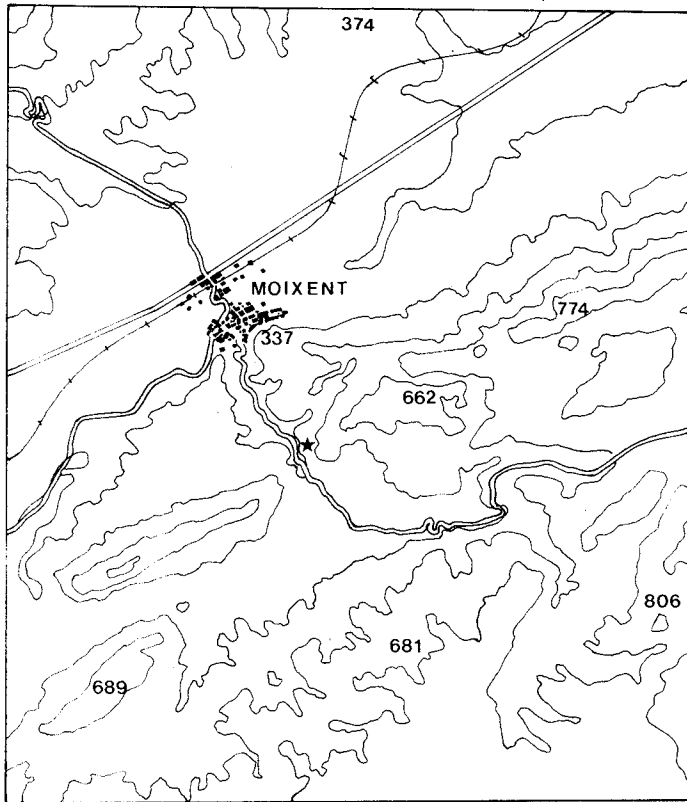


Figura 2.—Localización del yacimiento.



Figura 3.—Planimetria.

Las pinturas las hemos agrupado en 11 paneles, que se numeran de izquierda a derecha del observador. Fueron calcadas y fotografiadas en varias jornadas para aprovechar al máximo las posibilidades de la luz y su coloración descrita mediante las tablas de colores Munsell.



1



2



3



4



Figura 4.—Barranc del Bosquet. Abric I, panel 0.

## Panel 0

Situado en el techo de la pared más profunda del abrigo. Altura sobre el nivel del suelo: 2 m. Las pinturas se encuentran cubiertas por concreciones oscuras (figura 4).

0.1.—Mancha. Color: M. 10 R 3/3 - M. 10 R 3/4.

0.2.—Mancha. Color: M. 10 R 3/2.

0.3.—Barra de estructura curvilínea de bordes irregulares. Largo: 4,3 cm. Color: M. 10 R 3/6.

0.4.—Dos serpentiformes unidos por sus extremos para formar una figura oval con una pequeña prolongación por un extremo y un ensanchamiento por el otro. Largo: 10,5 cm. Color: M. 10 R 3/6.

## Panel 1

Conjunto de pinturas en el interior de una hornacina, a 1,52 m. sobre el nivel del suelo. Su estado es muy deficiente al estar afectadas por desconchados y cubiertas por concreciones, por lo que en muchas ocasiones no se pueden identificar los motivos (figura 5).

1.1.—Restos de pinturas a modo de manchas, barras de diversos tamaños y en varias posiciones y un posible antropomorfo esquemático de tipo ancoriforme de P. Acosta. Color: M. 10 R 3/2 - M. 10 R 3/4.

1.2.—Zoomorfo, posiblemente un cáprido, en el que se indican sus cuatro patas, tronco a modo de barra horizontal de 8 cm. de largo, corta cola y dos cuernos curvados hacia atrás, el superior algo más desarrollado. Color: M. 10 R 4/6.

En la parte inferior se conservan restos de otro posible zoomorfo, del que se pueden identificar parte del tronco y de las dos patas traseras y unos extraños cuernos que parecen representados en posición frontal. Color: M. 10 R 3/2 - M. 10 R 3/4.

1.3.—Tectiforme vertical de estructura rectangular constituido por siete barras verticales de grosor y bordes irregulares, parcialmente afectadas por desconchados, unidas en sus extremos por trazos curvilíneos. Las dos barras laterales se incurvan hacia el exterior para adoptar la forma de doble cayado. Por su tamaño, estructura y posición parece dominar todo el panel, recordando en cierta medida los tipos de ídolos placas o estelas de P. Acosta, sin que por su deficiente estado de conservación nos podamos inclinar por una posible representación de una estructura, un ídolo o, incluso, de varios antropomorfos. Color: M. 10 R 3/2 - M. 10 R 3/4.

1.4.—Posible representación zoomorfa de tosco tronco con indicación de tres cortas y desiguales patas, cabeza e inicio de cuerno. Color: M. 10 R 3/2 - M. 10 R 3/3.

1.5.—Representación zoomorfa de tronco corto y grueso, patas traseras cortas y gruesas en actitud de marcha y las delanteras más finas y paralelas y dos cuernos cortos de implantación vertical. Sobre esta figura, a 1 cm. de sus cuernos, existen restos de otro posible zoomorfo de tronco alargado e incurvado, del que se conservan las dos patas delanteras y restos de una de las traseras. Color: M. 10 R 3/2 - M. 10 R 3/4.

1.6.—Representación antropomorfa de tipo ramiforme simple, constituida por una barra vertical de 7,7 cm. de largo, más gruesa en su extremo superior, cortada por tres barras incurvadas. La posición de estas últimas presenta problemas en cuanto a su identificación, como analizaremos más adelante. Color: M. 10 R 3/2 - M. 10 R 3/4.

1.7.—Restos de un zoomorfo, posiblemente un cáprido, muy afectado por los desconchados de la roca, del que se pueden identificar sus extremidades, en número de cuatro, parte del tronco, cuello y cabeza y sus dos cuernos inclinados hacia atrás. Color: M. 10 R 3/2 - M. 10 R 3/4.



Figura 5.—Barranc del Bosquet. Abric I, panel 1.

1.8.—Restos de un posible zoomorfo de grueso tronco, en el que se señala una gruesa cabeza carente de cuernos, conservando parte de sus extremidades, cortadas por un desconchado y algo desproporcionadas en relación con el tamaño del cuerpo. Color: M. 10 R 3/2 - M. 10 R 3/4.

1.9.—Representación antropomorfa de tipo ramiforme simple, constituida por barra vertical de 9,4 cm. de largo y bordes irregulares, cortada perpendicularmente por otras tres de diverso tamaño e incurvadas hacia abajo. Al igual que el motivo 6 de este mismo panel, plantea problemas en cuanto a su identificación. A su derecha se conservan restos de pinturas. Color: M. 10 R 3/2 - M. 10 R 3/4.

## Panel 2

Cáprido semiesquemático (figura 6) con dos largos cuernos paralelos e incurvados hacia atrás, tronco en el que se señalan las curvas del vientre, grupa y dorso, este último cortado en parte por un desconchado, extremidades sin detalles anatómicos y larga cola. Entre las patas traseras y delanteras existe una delgada barra de 2 cm. de largo. Altura sobre el nivel del suelo: 1,32 cm. Color: M. 10 R 3/1 - M. 10 R 3/2.

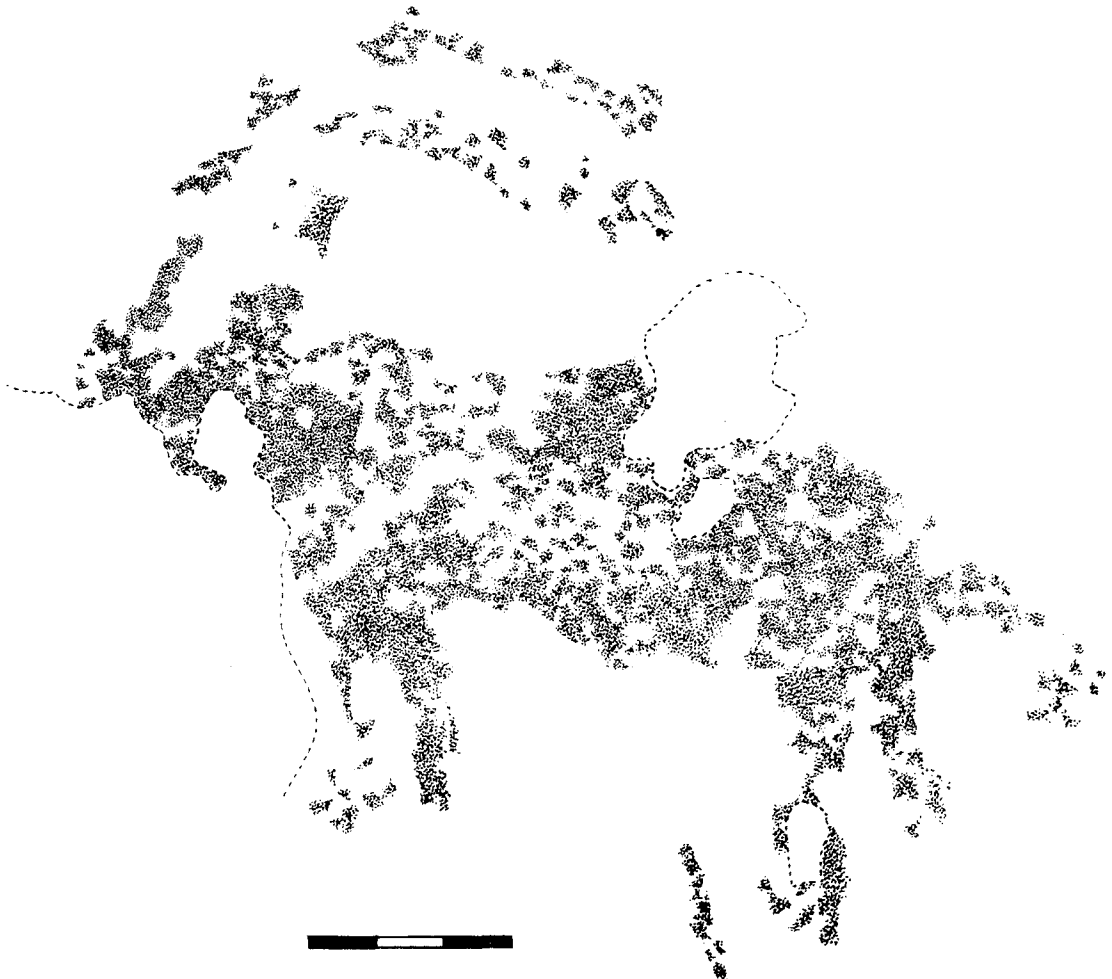


Figura 6.—Barranc del Bosquet. Abric I, panel 2.



Figura 7.—Barranc del Bosquet. Abric I, panel 3.



### Panel 3

Panel de estructura horizontal, situado en una cornisa dentro del abrigo. Superficie rugosa y muy concrecionada que dificulta la identificación y calco de algunos de los motivos (figura 7).

3.1.—Cáprido semiesquemático de tronco corto, cuello grueso y desproporcionado, cabeza apenas insinuada, largos cuernos paralelos e incurvados hacia atrás, conservando mejor el inferior, patas carentes de detalles anatómicos y delgada cola. Cubierto por concreciones. Color: M. 10 R 3/2 - M. 10 R 3/3.

3.2.—Bajo una superficie muy concrecionada se conserva, apenas perceptible, un posible cuadrúpedo, del que se pueden identificar parte del tronco, cabeza y patas traseras, junto a otros restos de pinturas sobre el cuerpo que no sabemos interpretar. Color: M. 10 R 5/8.

3.3.—Cáprido esquemático de tronco fusiforme, pequeña cola, gruesa y desproporcionada cabeza y cuernos paralelos e inclinados, poco naturalistas al tener sus bases delgadas y puntas engrosadas. Color: 10 R 3/3 - M. 10 R 3/4.

3.4.—Restos de un zoomorfo, del que sólo se conserva su tronco, a modo de barra engrosada en un extremo para representar posiblemente la cabeza con el inicio de cuerno u oreja, cola y restos de una de sus patas traseras, más corta que la delantera, en cuyo extremo inferior existen restos de pintura. Color: M. 10 R 3/3 - M. 10 R 3/4.

3.5.—Cuadrúpedo de tronco fusiforme, en el que se señalan cuello, cabeza, cuerno u oreja, extremidades delanteras y traseras, desproporcionalmente colocadas, y posible sexo. Entre ambas extremidades y a la altura de sus hipotéticas pezuñas existen restos de una barra de 1,5 cm. de largo que, como ocurre con la figura del *panel 2*, no nos atrevemos a interpretar. Color: M. 10 R 3/3 - M. 10 R 3/2.

3.6.—Posible zoomorfo, infrapuesto parcialmente a la cabeza del cáprido número 3, del que sólo se puede identificar una ancha barra a modo de tronco con cuernos en un extremo. Color: M. 10 R 3/6.

3.7.—Cáprido del que se conserva el tronco, de tipo seminaturalista, parte de la cabeza, una de sus patas traseras, cola y cuernos paralelos e incurvados hacia atrás. Color: M. 10 R 3/6.

3.8.—Ancha barra, cortada por una colada, posible cuerpo de un animal y tres pequeñas manchas o puntos. Color: M. 10 R 3/1 - M. 10 R 3/2.

### Panel 4

En una superficie rugosa y a una altura de 0,75 m. sobre el suelo se realizó un complejo motivo a base de barras verticales cruzadas por una horizontal, todas de grosor y bordes irregulares, que hemos interpretado con reservas como un ramiforme horizontal (figura 8). Color: M. 10 R 3/2 - M. 10 R 3/3.

### Panel 5

Panel de estructura vertical que ocupa una superficie algo concrecionada, bajo la cual, apenas visibles, se conservan las pinturas (figura 9).

5.1.—Restos de un zoomorfo, del que destacan parte de tronco a modo de barra que se prolonga para indicar la cola, las dos patas traseras y parte de los cuernos paralelos y ligeramente incurvados hacia atrás. Color: M. 10 R 4/1 - M. 10 R 3/1.

5.2.—Restos de un posible zoomorfo, del que sólo se conservan parte del tronco y dos de sus patas. Color: M. 10 R 3/1.



Figura 8.—Barranc del Bosquet. Abric I, panel 4.

5.3.—Cáprido esquemático de corto y grueso tronco, en el que se indican sus cuatro patas a modo de cortas y anchas barras perpendiculares a aquél, cabeza y dos cuernos incurvados hacia atrás de desigual desarrollo. Color: M. 10 R 3/2 - M. 10 R 3/3.

5.4.—Cabeza, cuello y cuerno, fuertemente incurvado hacia atrás, y restos de las extremidades delanteras de un cáprido seminaturalista. Altura sobre el nivel del suelo: 0,49 m. Entre este motivo y el cáprido número 3 se conservan restos de otras pinturas no identificables. Color: M. 10 R 3/2 - M. 10 R 3/1.



Figura 9.—Barranc del Bosquet. Abric I, panel 5.

## Panel 6

En una superficie no muy concrecionada existe una barra vertical de 6,6 cm. de largo y de grosor y bordes irregulares (figura 10). Altura sobre el nivel del suelo: 0,48 m. Color: M. 10 R 4/8 - M. 10 R 4/6.

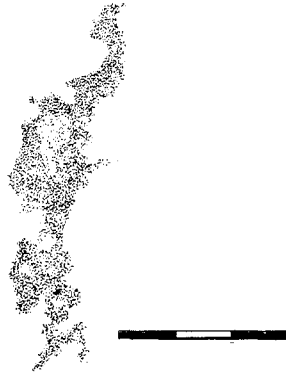


Figura 10.—Barranc del Bosquet. Abric I, panel 6.

## Panel 7 a

Panel situado en la parte inferior de la pared del abrigo. Superficie concrecionada. El estado de las pinturas es muy deficiente (figura 11).

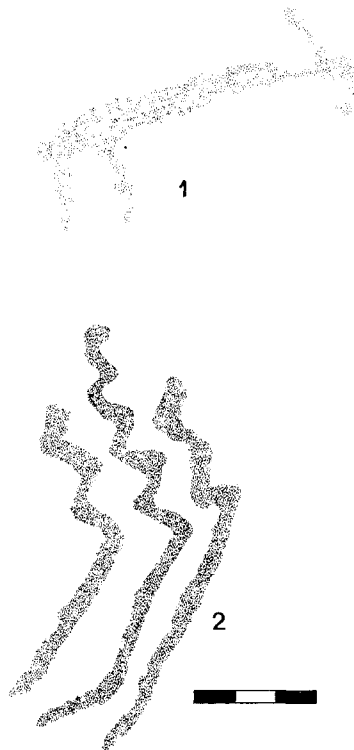


Figura 11.—Barranc del Bosquet. Abric I, panel 7 a.

7 a.1.—Restos de un posible zoomorfo, del que se conservan el tronco a modo de larga e irregular barra, sus dos patas traseras perpendiculares a aquél, parte de la cabeza y uno de los cuernos. Color: M. 10 4/1.

7 a.2.—Tres líneas quebradas de estructura vertical. Altura sobre el nivel del suelo: 0,15 cm. Color: M. 10 R 3/3 - M. 10 R 3/4.

### Panel 7 b

Antropomorfo esquemático de 12,3 cm. de largo con piernas arqueadas y brazos a modo de serpentiformes. Presenta una pequeña cabeza como prolongación del tronco y una protuberancia entre las piernas que, con reservas, podría interpretarse como falo. A su izquierda se observan restos de pintura (figura 12). Altura sobre el nivel del suelo: 1,30 m. Color: M. 10 R 3/6.

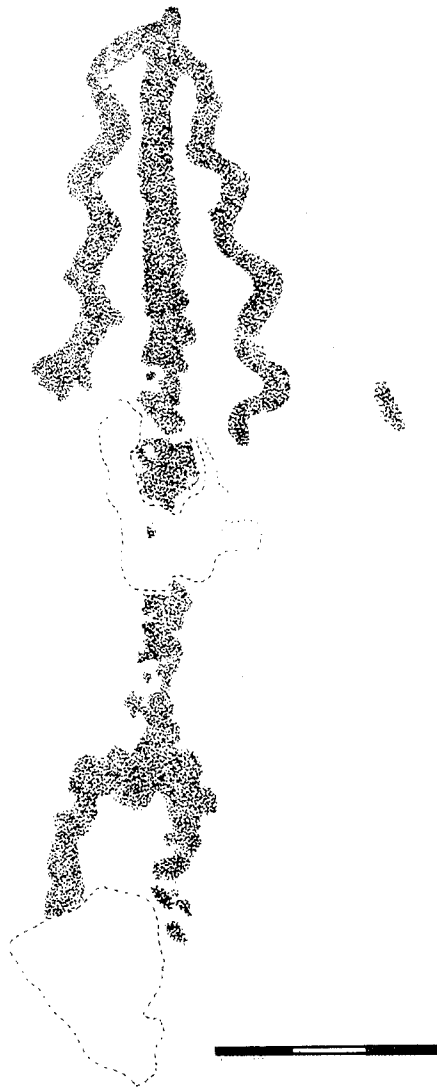


Figura 12.—Barranc del Bosquet. Abric I, panel 7 b.

## Panel 8

Superficie muy concrecionada de color blanquecino con pinturas muy desvaídas (figura 13).

8.1.—Restos de un posible zoomorfo del que se conserva parte del tronco, patas delanteras gruesas y cortas, largo cuello, parte de la cabeza y un cuerno, también grueso. Altura sobre el nivel del suelo: 0,73 m. Color: M. 10 R 5/1 - M. 10 R 6/1.

8.2.—Restos de una barra vertical de 6,6 cm. de largo. Color: M. 10 R 3/4 -M. 10 R 4/6.



Figura 13.—Barranc del Bosquet. Abric I, panel 8.

## Panel 9

Situado en el interior de una pequeña hornacina, sobre el zoomorfo del panel 8 (figura 14).

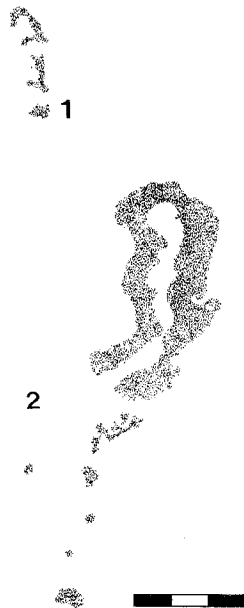


Figura 14.—Barranc del Bosquet. Abric I, panel 9.

9.1.—Restos de una barra horizontal de 3 cm. de largo, cubierta por concreciones. Color: M. 10 R 3/3.

9.2.—Dos serpentiformes unidos por sus extremos superiores a modo de herradura, prolongándose uno de ellos por una serie de manchas. Color: M. 10 R 4/6.



Figura 15.—Barranc del Bosquet. Abric II.

## CONSIDERACIONES FINALES

En nuestra ponencia presentada al Coloquio Internacional sobre Arte Esquemático de la Península Ibérica afirmábamos que esta manifestación cultural era posiblemente «el elemento cultural más olvidado de la Prehistoria del País Valenciano, hasta el punto que en algunas obras generales no se señala su existencia y en otras apenas se le dedican algunas líneas. Este escaso interés parece venir condicionado por el atractivo que ofrece al investigador la abundancia y riqueza temática del arte levantino y por los escasos yacimientos citados en la monumental obra de H. Breuil, base de todos los estudios posteriores sobre el arte esquemático peninsular» (HERNANDEZ PEREZ y CENTRE D'ESTUDIS CONTESTANS, 1983 b,, 63).

En los últimos años el panorama ha comenzado a cambiar tras el descubrimiento de yacimientos con pinturas y grabados esquemáticos en las tres provincias valencianas, si bien, al menos por el momento, se observa una mayor concentración en la de Alicante como consecuencia, creemos, de una mayor intensidad en las prospecciones. El interés de estos recientes hallazgos, además de rellenar un cierto vacío en la distribución del arte esquemático en la Península Ibérica, aumenta si tenemos presente que son varios los abrigos que poseen pinturas levantinas y esquemáticas, incluso en algunas ocasiones infrapuestas las primeras a las segundas, y que suelen estar próximos los abrigos con uno y otro arte, con lo que se aporta nueva información en torno a la relación existente entre el arte levantino y el arte esquemático, objeto de controvertidas discusiones. No pretendemos tratar aquí este tema, por cuanto es necesario previamente conocer estos conjuntos, en su mayoría inéditos. Nos limitaremos, en cambio, a destacar algunos aspectos de las representaciones de estos abrigos de Moixent que consideramos de cierto interés en el marco de esa nueva «provincia» de arte esquemático que hemos establecido para el centro-sur del País Valenciano (HERNANDEZ PEREZ y CENTRE D'ESTUDIS CONTESTANS, 1983 a y 1983 b).

En primer lugar, sorprende la extraordinaria abundancia de representaciones zoomorfas, el reducido número de antropomorfos y motivos geométricos y la ausencia, salvo una dudosa figura, de motivos de carácter religioso, lo que convierte a este yacimiento en algo excepcional, al menos por el momento, en el conjunto del arte esquemático del País Valenciano, donde barras, petroglifoides, ídolos y antropomorfos son los temas más representados.

En efecto, hemos inventariado entre seguras y dudosas 21 representaciones zoomorfas en diverso grado de esquematización, desde la de tipo naturalista, próximo, si no lo es, al arte levantino, hasta los simples esquemas de barra horizontal, que señala tronco, cabeza y, en ocasiones, cola, con otras perpendiculares, a modo de cuernos y patas, con los tipos intermedios definidos tradicionalmente como seminaturalista y semiesquemático. Si tenemos en cuenta los convencionalismos en este tipo de representaciones (BELTRAN, 1971/1972), podemos señalar que nos encontramos ante cápridos cuyos cuernos en la mayoría de los ejemplares se representan siempre incurvados hacia atrás, siendo excepcional el motivo 3 del panel 3, con cuernos de base más delgada que los extremos, lo que podría explicarse como convencionalismo, deficiente grado de conservación o impericia del autor.

La existencia de zoomorfos en diverso grado de esquematización plantea indudablemente problemas de cronología. El cáprido número 4 del panel 5 (figura 9.4) está más próximo a las representaciones levantinas que a las esquemáticas, mientras los restantes zoomorfos son indudablemente esquemáticos, por lo que parece lógico incluir aquél entre estos últimos. No obstante, ya hemos señalado que en las comarcas centro-meridionales valencianas no es de extrañar la existencia en un mismo abrigo de representaciones de ambos tipos de manifestaciones artísticas. Por otro lado, la coloración de estas pinturas aporta escasa información, ya que, por ejemplo, esta misma figura presenta la misma tonalidad de rojo —M. 10 R 3/2 - M. 10 R 3/1— que otras esquemáticas y semiesquemáticas. La diversidad de coloración, siempre de la gama del rojo, de las pinturas de este abrigo puede explicarse por las concreciones que las cubren, ya que, como opina A. Beltrán (1968, 26), la diversidad de tonalidades dentro de un mismo color no siempre debe «ser atribuida a una auténtica diferencia en la materia básica, sino a la intensidad del color en el disolvente, a la distinta calidad del mineral empleado o a las modificaciones mecánicas o químicas que se produjeran después de aplicar la pintura. Influyen también la calidad de la roca y su color, la hidratación y el grosor de la capa que se deposite. Las diferentes pátinas de tipo reseco, esmaltado o calcitado cambian también de color». Juega, asimismo, un papel importante en nuestra observación de co-



lor el tipo de luz ambiental del momento, tal como hemos comprobado nosotros mismos, ya que, a pesar de utilizar un método claramente objetivo —Tablas Munsell—, en ocasiones cada uno de nosotros observaba ligeros matices diferenciadores e, incluso, una misma persona a distintas horas del día o en períodos de tiempo más largos clasificaba una pintura con una tonalidad distinta.

Mayor interés ofrecen sus paralelos muebles, de los que tenemos ejemplos relativamente próximos en el espacio. B. Martí (1985) ha señalado la existencia de un cáprido próximo tipológicamente al arte levantino entre las cerámicas impresas de la Cova de l'Or, mientras que del mismo yacimiento procede un fragmento cerámico con decoración incisa de tres zoomorfos esquemáticos, posiblemente cévidos, que por el tipo de pasta no parece ser anterior al IV milenio a. C. (HERNANDEZ PEREZ y CENTRE D'ESTUDIS CONTESTANS, 1983 b, 74). El estudio de estas cerámicas, actualmente en curso por B. Martí, aportará, sin duda, una valiosa información en torno a la aparición del arte levantino y esquemático en las tierras valencianas.

Las representaciones antropomorfas son escasas, pero no de menor interés. Entre éstas destaca el antropomorfo del *panel 7 b* (figura 12), con un convencionalismo en la ejecución de los brazos para el que se carece de paralelos. No ocurre así con los dos antropomorfos masculinos del *panel 1* (figura 5: 6 y 9) que tipológicamente hemos clasificado dentro del tipo ramiforme simple de P. Acosta. Las tres barras más o menos incurvadas hacia abajo que cortan la vertical plantean problemas de identificación con las partes de la anatomía humana. La inferior representa indudablemente las piernas, mientras la central y superior ofrecen dudas. La central difícilmente puede identificarse con los pechos de una mujer, como se propone para un motivo similar del Peñón de la Visera (GOMEZ-BARRERA, 1982, 98), por tratarse de figuras claramente masculinas, por lo que nos inclinamos por identificarlo como la representación de los brazos y considerar el superior como la cabeza, tal como se han interpretado algunas figuras tipológicamente próximas de Peña Escrita (BREUIL, 1933, 86; CABALLERO KLINK, 1983, 455) o como un tocado.

Las restantes representaciones —zig zag, petroglifoides, ramiforme, barras, puntos...— ofrecen un menor interés. No ocurre así con el motivo central del *panel 1* (figura 5: 3) que hemos descrito como pectiniforme, si bien no descartamos su posible identificación como ídolo o, incluso, figura humana. Cualquiera de estas interpretaciones puede ser válida por el tipo de figuras que conforman el panel, donde se pueden identificar claramente antropomorfos y zoomorfos, que si bien no forman escenas, no podemos descartar una posible relación entre ellas. Esta no parece tener carácter venatorio, pero sí podría explicarse como de pastoreo, considerando el pectiniforme como una estructura, o de tipo religioso, en este caso podría interpretarse como un ídolo, relacionándose la escena con ritos de fecundidad —abundancia de zoomorfos y dos antropomorfos sexuados—. Sea cual fuere el significado del motivo y del panel, es evidente que nos encontramos, incluso por su situación en una hornacina en el centro del abrigo, ante un conjunto de singular importancia para explicar determinados aspectos del arte esquemático del País Valenciano.

## BIBLIOGRAFIA

- ACOSTA, P. 1968: *La pintura rupestre esquemática en España*. Salamanca.
- 1983: «Técnicas, estilo, temática y tipología en la pintura esquemática hispana», *Zephyrus*, XXXVI, 7-25.
- BELTRAN, A. 1968: *Arte rupestre levantino*. Zaragoza.
- 1971/1972: «Las pinturas esquemáticas de Lecina (Huesca)», *Caesaraugusta*, 35-36, 71-99.
- BREUIL, H. 1933/1935: *Les peintures rupestres schématiques de la Péninsule Ibérique*. Lagny.
- CABALLERO KLINK, A. 1983: *La Pintura Rupestre Esquemática de la vertiente septentrional de Sierra Morena (provincia de Ciudad Real) y su contexto arqueológico*. Ciudad Real.
- GOMEZ BARRERA, J. A. 1982: *La Pintura Rupestre Esquemática en la Altimeseta Soriana*. Soria.
- HERNANDEZ PEREZ, M. S., y CENTRE D'ESTUDIS CONTESTANS. 1983 a: «Vorbericht über erforschung der felsbildkunst in der provinz Alicante», *Madrider Mitteilungen*, 24, 32-45.
- 1983 b: «Arte esquemático en el País Valenciano. Recientes aportaciones». *Zephyrus*, XXXVI, 63-75.
- HERNANDEZ PEREZ, M. S., y SEGURA MARTI, J. M. 1985: «Pinturas rupestres esquemáticas en las estribaciones de la Serra de Benicadell, Vall d'Albaida (Valencia)», *Trabajos Varios del S. I. P.*, 82.
- MARTI OLIVER, B. 1985: «Los estudios sobre el Neolítico en el País Valenciano y áreas próximas», *Arqueología del País Valenciano*. Alicante, 53-84.
- RIPOLL PERELLO, E. 1983: «Cronología y periodización del esquematismo prehistórico en la Península Ibérica». *Zephyrus*, XXXVI, 27-35.